

Krol y el "Triángulo de Argentina"

A MI HIJA

Mi preciosa:

Tu madre te leerá esta carta. Quiero decirte antes que nada, que te extraño mucho, aunque el recuerdo y la sonrisita que sale de tu foto, siempre me acompaña. Ya compré la muñequita que te prometí. Es rubia como tú y tiene un par de ojos exactamente iguales a los tuyos. Camina, habla y muy pronto, cuando yo regrese, jugaremos con ella tirados en el living.

Mamá me contó que los otros días lloraste mucho porque algunos amiguitos te dijeron cosas muy feas que pasaban en la Argentina. Pero no es así. Es una mentirita infantil de ellos. Papá está muy bien. Aquí todo es tranquilidad y belleza. Esta no es la Copa del Mundo, sino la Copa de la Paz.

No te asustes si ves algunas fotos de la concentración con soldaditos de verde al lado nuestro. Esos son nuestros amigos, nos cuidan y nos protegen. Nos quieren como toda la gente de este país, que desde el mismo momento de la llegada nos demostró su afecto. Como en el aeropuerto cuando nos esperaron con banderas de nuestra patria y nos tiraban besos y todas las manos querían abrazarnos.

Todas las noches después de la cena, me llevo a "Principito" —¿te acordás? es nuestra mascota— a mi habitación. Le enseño por enésima vez tu foto y conversamos mucho sobre ti. Tanto que ya te conoce. Es me llena un poquito tu ausencia. Se adormece como tú, cuando comienzo a contar los mismos cuentos que tantas veces has escuchado. A la mañana muy temprano sube a nuestras habitaciones a despertarnos. Hasta en eso me hace recordarte más, porque es igual a ti cuando vienes a nuestro lado a buscar el calor de mamá y papá apenas te levantas. ¿Sabes qué me pregunta? ¿Soñaste con Mabelle, Ruud?

Cada vez hace más frío. Por las ventanas del hotel vemos todos los días caer la nieve. El paisaje es hermoso pero me faltas tú. Sonríe, pronto estaremos juntos. No tengas miedo, papá está bien, tiene tu muñeca y un batallón de soldaditos que lo cuida. Que lo protege y que de sus fusiles disparan flores. Dile a tus amiguitos la verdad. Argentina es tierra de amor. Algún día cuando seas grande podrás comprender toda la verdad.

Te adoro, cuida a mamá, espérame con una sonrisa y anda pensando en un nombre para la muñequita. Mi beso.

Papito

PD: Yo ya elegí el nombre para tu muñeca. Sería "Argentina". Si puedes elegir uno mejor dímelo.

- ▶ Cinismo publicitario
- ▶ Una "mentira infantil"
- ▶ Una carta bien pagada

EN LA última edición de la revista *El Gráfico* de Buenos Aires —vocero oficioso de los organizadores de la Copa del Mundo— se publica en forma bilingüe, en holandés y español, una carta del jugador Ruud Krol a su hija.

Vale la pena reproducir ese texto, porque constituye una de las mayores muestras de cinismo publicitario que jamás se haya escrito.

Krol le dice a su pequeña hija que las "cosas feas" que "pasaban en la Argentina", son, ni más ni menos, "una mentirita infantil".

Los hombres armados que custodian, como si fuera una enorme prisión, a toda la Argentina son para Krol "soldaditos" (que) nos cuidan y nos protegen.

Soldaditos, escribe, "que de sus fusiles disparan flores".

La intención no podía ser más transparente. Emboscado de ternura y amor filial, el texto produce un discurso increíble. Una patraña histórica digna de los "creativos" de la Bursen Märs-teller, la empresa transnacional que elabora los mensajes publicitarios de Videla.

Mientras salía a luz esta carta, otro periódico de la capital argentina, *The Buenos Aires Herald*, acuñaba otra expresión: el "Triángulo de Argentina".

Ese periódico no puede ser sospechoso de "subversivo", pues pertenece —como su nombre lo indica— a sectores terratenientes tradicionalmente ligados con el imperialismo británico.

Empero, en las clases dominantes rioplatenses ya hay gente que —al menos— está insatis-

fecha con el baño de sangre. Y afirman que el "Triángulo de Argentina" —como el célebre "triángulo de las Bermudas"— es una especie de pozo, de zona nocturna en la que noche a noche desaparecen miles de personas.

He ahí la diferencia: en las Bermudas desaparecen barcos, y en la Argentina seres humanos que son sacados de sus casas y llevados a campos de concentración, tortura y fusilamiento de los cuales, en su mayoría, no vuelven o vuelven casi deshechos.

Ese trabajo sucio lo hacen los "soldaditos" de Ruud Krol.

Evidentemente, el jugador holandés se prestó a firmar ese escrito por no pocos dólares. Se sabe que los futbolistas de Holanda y Alemania son, tal vez, los más comercialistas de esta Copa del Mundo.

Empero, con el tema político casi nadie quiere meterse. Platini y algunos otros del plantel francés condenaron a la dictadura de Videla. Sepp Maier también efectuó manifestaciones de apoyo al pueblo argentino.

Berti Vogts se negó a adherir a un manifiesto de Amnesty International, y al mismo tiempo no se prestó a tomar parte de un acto organizado por una entidad pro-gubernamental de Argentina.

Ruud Krol, menos escrupuloso, no temió enlodar sus sentimientos filiales contrabandeando un mensaje favorable a la dictadura de Videla.

Pero hay que interrogar: ¿qué le dirá algún día Krol a Mabelle? ¿Qué responderá este ejemplo de degradación profesional si su hija le pregunta: "Por qué?"



Videla va a los estadios. Trata de que el mundial legitime su gobierno de facto y antidemocrático. Un enorme esfuerzo publicitario invierte en la empresa. (Foto de Miguel Castillo enviado).